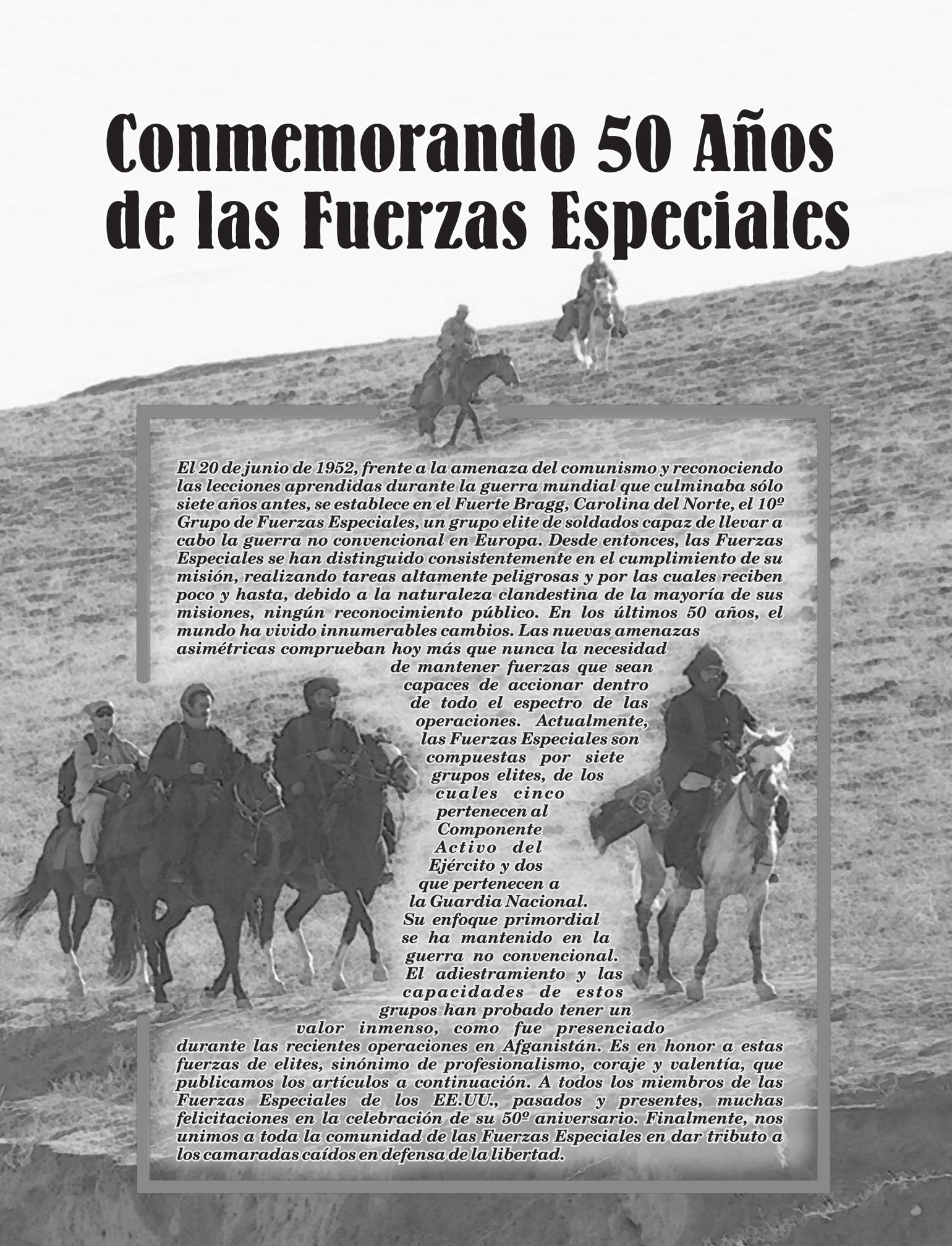


Commemorando 50 Años de las Fuerzas Especiales



El 20 de junio de 1952, frente a la amenaza del comunismo y reconociendo las lecciones aprendidas durante la guerra mundial que culminaba sólo siete años antes, se establece en el Fuerte Bragg, Carolina del Norte, el 10º Grupo de Fuerzas Especiales, un grupo elite de soldados capaz de llevar a cabo la guerra no convencional en Europa. Desde entonces, las Fuerzas Especiales se han distinguido consistentemente en el cumplimiento de su misión, realizando tareas altamente peligrosas y por las cuales reciben poco y hasta, debido a la naturaleza clandestina de la mayoría de sus misiones, ningún reconocimiento público. En los últimos 50 años, el mundo ha vivido innumerables cambios. Las nuevas amenazas

asimétricas comprueban hoy más que nunca la necesidad de mantener fuerzas que sean capaces de accionar dentro de todo el espectro de las operaciones. Actualmente, las Fuerzas Especiales son compuestas por siete grupos elites, de los cuales cinco pertenecen al Componente Activo del Ejército y dos que pertenecen a la Guardia Nacional.

Su enfoque primordial se ha mantenido en la guerra no convencional. El adiestramiento y las capacidades de estos grupos han probado tener un

valor inmenso, como fue presenciado durante las recientes operaciones en Afganistán. Es en honor a estas fuerzas de elites, sinónimo de profesionalismo, coraje y valentía, que publicamos los artículos a continuación. A todos los miembros de las Fuerzas Especiales de los EE.UU., pasados y presentes, muchas felicitaciones en la celebración de su 50º aniversario. Finalmente, nos unimos a toda la comunidad de las Fuerzas Especiales en dar tributo a los camaradas caídos en defensa de la libertad.

Dos Décadas de Excelencia en Latinoamérica: El 7º Grupo de Fuerzas Especiales

Teniente Coronel Paul S. Burton, Ejército de los EE.UU., y
Capitán Robert L. Wilson, Ejército de los EE.UU.

Tomado de la revista *Special Warfare*, número de junio de 2002

EL 7º GRUPO DE FUERZAS ESPECIALES (FF.EE.), con un enfoque regional en Latinoamérica, ha desempeñado un importante rol en Centro y Sudamérica. La presencia del grupo ha sido de gran importancia durante los últimos 20 años. Ya sea luchando en contra de guerrillas marxistas, manteniendo la paz a lo largo de fronteras en disputa, restaurando gobiernos legítimos en países bajo estado de sitio o interrumpiendo el flujo de drogas ilícitas a los EE.UU., los soldados del 7º Grupo estaban preparados para enfrentar cada nuevo requerimiento. Sus misiones durante las últimas dos décadas subrayan una multitud de éxitos del pueblo latinoamericano y de la política exterior de los EE.UU. en la región.

Evolución

En 1982, existía una variedad de dictaduras derechistas y marxistas en varias partes de Latinoamérica; 20 años después, cada país en la región, menos Cuba, tiene un gobierno democráticamente electo. El enfoque principal de la política exterior de los EE.UU. en Latinoamérica en la década de los 80 fue la estabilidad regional mediante el bloqueo del comunismo, principalmente en Nicaragua, El Salvador y en los países limítrofes en Centroamérica. Actualmente, los esfuerzos en contra del narcotráfico en la región andina de Sudamérica se han convertido en una preocupación dominante de la política exterior de los EE.UU. La política de involucramiento —de desarrollar y mantener estrechos vínculos socio-económicos y militares con los países de la región para fortalecer sus instituciones democráticas— también ha sido una meta clave de los EE.UU. Esta evolución de la política, desde la contrainsurgencia hasta la lucha contra las drogas y el involucramiento, puede ser manifestado en las misiones del 7º Grupo de las FF.EE. durante las últimas dos décadas.

El Salvador, 1979-1990

Después del golpe de estado militar a fines de 1979, se desestabilizó rápidamente la situación en El Salvador y pareció que el país estaba en camino a la guerra civil. Un año después del golpe, el grupo marxista Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) surgió de la unión de cinco grupos insurgentes más pequeños.¹ El descontento popular respecto a las reformas del gobierno alimentó al movimiento del FMLN, el cual fue respaldado con armas y adiestramiento recibidos por grupos de otros regímenes comunistas.

Al poco tiempo después de la suspensión de apoyo de los EE.UU. a El Salvador, el Departamento de Estado de los EE.UU. decidió que la amenaza más contundente al país y a la región eran los insurgentes izquierdistas, y de inmediato el apoyo fue restaurado. En 1982, elementos de las Fuerzas Armadas de los EE.UU. empezaron a adiestrar y asesorar al Ejército Salvadoreño en Honduras, y en 1983, militares estadounidenses estaban viviendo con y asesorando a brigadas salvadoreñas en todas partes del país.² Muchos de los asesores eran del 7º Grupo de las FF.EE.

El Gobierno de los EE.UU. estableció un límite informal de 55 soldados en la misión de asesoría en El Salvador, y típicamente había un oficial y un suboficial asignados en una brigada.³ Los asesores proporcionaban la asistencia táctica y técnica que necesitaban sus contrapartes salvadoreñas. En cuanto la misión principal de los soldados estadounidenses era la de asesorar, a veces entraron en combate. El sargento de primera clase Gregory Fronius, del 3er Batallón del 7º Grupo de FF.EE., murió el 31 de marzo de 1987 durante un ataque llevado a cabo por el FMLN en un campamento salvadoreño en El Paraíso. Un año después, las fuerzas del FMLN

atacaron nuevamente el mismo campamento.⁴

Los asesores de las FF.EE. proporcionaron más que la asistencia técnica y táctica durante su misión en El Salvador. Ellos incorporaron la doctrina de derechos humanos en todo aspecto de su adiestramiento y se esforzaron por transformar el Ejército Salvadoreño en el tipo de organización profesional que pudiera ganar el respeto y el apoyo del pueblo. El buen trabajo realizado por los asesores de las FF.EE. tuvo un profundo impacto en el conflicto. En cuanto aumentó el profesionalismo y las capacidades del Ejército Salvadoreño, disminuyó el apoyo popular para la guerrilla, y en 1990, representantes del FMLN firmaron un acuerdo de paz con el Gobierno de El Salvador. Los esfuerzos de los soldados del 7º Grupo de FF.EE. en El Salvador, en su mayor parte ignorados por mucha gente fuera de la comunidad de operaciones especiales, representan en la historia militar unos de los mayores éxitos de la era moderna. Estos esfuerzos ilustran el efecto que puede tener un pequeño grupo de soldados de las FF.EE. para alterar en forma dramática la situación estratégica y para afectar los centros de gravedad nacionales.

Panamá, 1989-1990

A fines de los años 80, se deterioraron las relaciones entre los EE.UU. y Panamá. El general Manuel Noriega, comandante de las Fuerzas de Defensa de Panamá (FDP), efectivamente tomó el poder en Panamá en 1988 cuando decidió ignorar todas las órdenes del gobierno civil de su país. Las relaciones se volvieron aún más agrias cuando Noriega fue acusado de estar involucrado en el narcotráfico por el Gobierno de los EE.UU. En 1989, cuando Panamá llevó a cabo sus elecciones, Noriega anuló los resultados. Los candidatos de la oposición organizaron una manifestación en la Ciudad de Panamá, pero Noriega dispersó a los manifestantes por medio del empleo de secuaces armados con cañones y bates que estaban organizados en grupos que Noriega denominó “batallones de dignidad”.

Mientras Noriega consolidó el poder en 1989, él estableció las condiciones para el choque entre su país y los EE.UU. En diciembre, él declaró un estado de guerra con los EE.UU., y hubieron varios enfrentamientos entre las fuerzas de los EE.UU. y las FDP. Existía un elemento del 7º Grupo de FF.EE., el 3º Batallón, permanentemente desplegado en Panamá. Mientras se agravaba la situación, dos compañías de los batallones del grupo ubicados en el territorio continental de los EE.UU. fueron desplegados a Panamá para reforzar el 3º Batallón. Estas unidades de las FF.EE. participaron en varios ejercicios de adiestramiento conjunto para prepararse para el conflicto inevitable. El 19 de diciembre de 1989, las Fuerzas Armadas de los EE.UU. iniciaron la Operación *Just Cause* para neutralizar

las FDP; crear un ambiente estable y democrático en Panamá; y arrestar a Noriega.

El 3º Batallón del 7º Grupo, reforzado por tropas de la Compañía A del 1º Batallón del 7º Grupo formaron un elemento de combate integral conocido como Fuerza de Tarea (FT) *Black*. Integrantes del FT *Black*, ya en el teatro de operaciones, neutralizaron las estaciones de radio y televisión controladas por las FDP a la hora H, poco antes de la invasión de fuerzas procedentes de los EE.UU.⁵

A otro elemento de la FT *Black* le fue asignado la tarea de tomar control del puente sobre el Río Pacora, que sería la ruta de aproximación para las FDP en sus esfuerzos para reforzar sus fuerzas en el Aeropuerto Omar Torrijos en Tocumen. Este elemento, liderado por el Mayor Kevin Higgins, de la Compañía A del 3º Batallón del 7º Grupo llegó al puente al mismo tiempo que una caravana armada estaba por cruzar. El sargento de segunda clase Daniel McDonald tiró un misil antitanque *AT-4* que paró el avance del primer vehículo inmediatamente, al mismo tiempo que los otros miembros de la Compañía A abrieron fuego contra los otros vehículos en la columna. Los soldados de la Compañía A hicieron el rastreo de los vehículos restantes, tomaron varios prisioneros y establecieron una posición de bloqueo para prevenir el paso de las FDP. Durante toda la noche, la FT *Black* defendió el puente ante varios ataques por fuerzas motorizadas de las FDP, a veces realizando la dirección de fuego de aviones artillados *AC-130 Spectre* que estaban dando vueltas encima de su posición. A las 1430 del día 20 de diciembre, fue relevada la FT *Black* por elementos de la 82ª División Aerotransportada.⁶

El personal del 7º Grupo tomó el control de muchas guarniciones de las FDP en todas partes de Panamá.⁷ Muchos soldados de la FT *Black* habían vivido en Panamá por muchos años; conocían la mentalidad del comandante de las FDP, y en algunos casos conocían personalmente a los oficiales panameños. Los soldados de las FF.EE. hablaron con los comandantes de guarnición y exigieron su rendición incondicional para evitar el combate con fuerzas estadounidenses. La mayoría de los comandantes panameños se rindieron inmediatamente.

Mientras que una guarnición tras otra se rindieron o cayeron ante las fuerzas de los EE.UU., Panamá fue liberado rápidamente del control de Noriega. El hombre fuerte se rindió a las fuerzas de los EE.UU. el 3 de enero de 1990, después de esconderse en la Nunciatura Papal durante casi todo el conflicto. La Operación *Just Cause* finalizó oficialmente el día 12 de enero de 1990, pero el trabajo del 7º Grupo apenas había empezado. La Operación *Promote Liberty* empezó inmediatamente después que terminó el conflicto en Panamá y la misión



Fotos: Departamento de Defensa

Tropas salvadoreñas desmontan de un helicóptero CH-47 Chinook del Ejército de los EE.UU. durante ensayos operativos realizados con elementos del 7º Grupo de FF.EE. como parte del ejercicio Granadero I en Cucuyagua, Honduras.

del grupo cambió a las actividades de defensa extranjera interna y a las de desarrollo nacional.

El 7º Grupo desplegó su cuartel general y su 2º Batallón (reforzado con elementos del 1º Batallón) a Panamá para apoyar la Operación *Promote Liberty*, y sus fuerzas se encontraron en estado operativo desde el 4 de enero de 1990. Estas fuerzas jugaron un papel integral en la restauración del orden y en el restablecimiento de una fuerza de defensa civil en todas partes del país. El 15 de febrero de 1990, el 7º Grupo cumplió sus metas rápidamente en la Operación *Promote Liberty* y replegó todas sus fuerzas, menos una compañía.

La defensa de la puente sobre el río Pacora fue la misión más dramática del 7º Grupo durante la Operación *Just Cause*, pero es posible que la mayor contribución del grupo a la operación fue lo que se hizo para asegurar la rendición de numerosas guarniciones de las FDP. La pericia cultural y las destrezas interpersonales de los soldados de las FF.EE. fueron multiplicadores de fuerza; conservaron la potencia combativa que habría de ser empleada para neutralizar las guarniciones (conservando también vidas humanas). Los resultados de *Just Cause* y *Promote Liberty* son evidentes: Panamá asumió el control del Canal en 1999 y el país ha tenido varias elecciones libres durante la última década.

MOMEPE, 1995-1998

En 1995, estalló el conflicto entre Ecuador y Perú debido a un territorio en disputa en la cuenca del río

Amazona, una región de selva densa que ambos países habían estado reclamando por décadas. Después de algunos enfrentamientos sangrientos anteriores, los dos países firmaron el Tratado de Itamaraty que estableció un cese de fuego y creó una misión de mantenimiento de

Ya sea luchando en contra de guerrillas marxistas, manteniendo la paz a lo largo de fronteras en disputa, restaurando gobiernos legítimos en países bajo estado de sitio o interrumpiendo el flujo de drogas ilícitas a los EE.UU., los soldados del 7º Grupo estaban preparados para enfrentar cada nuevo requerimiento.

la paz —La Misión de Observadores Militares Ecuador-Perú (MOMEPE)— para asegurar que ambas partes adhirieran a las condiciones del tratado.⁸ El componente de los EE.UU. de la fuerza de mantenimiento de la paz se organizó bajo la Fuerza de Tarea Conjunta *Safe Border* (Frontera Segura) y consistió principalmente en oficiales y soldados de 3º Batallón de 7º Grupo de FF.EE. La MOMEPE, con sede en Patuca, Ecuador, además mantenía una presencia en Bagua, Perú. Desde estos dos sitios, los soldados del 7º Grupo mantenían



El adiestramiento de operaciones aeromóviles en Colombia realizado en el año 2000 en apoyo de la Iniciativa Contra el

puestos de control en las regiones selváticas aisladas para mantener la paz. Inicialmente, los soldados y oficiales seleccionados de los tres batallones del 7º Grupo quedaban desplegados 179 días en la Fuerza de Tarea Conjunta *Safe Border*; después los turnos se cortaron a 90 días.

La MOMEPE fue otra misión que tuvo significantes éxitos pero que recibieron poca atención fuera de los círculos militares. El general Barry McCaffrey, el comandante del Comando Sur del Ejército de los EE.UU. cuando fue establecida la MOMEPE, declaró que, “Esta fue la misión más exitosa de mantenimiento de la paz en la historia de los EE.UU.”

La presencia del 7º Grupo en Latinoamérica fue un factor principal que facilitó la cooperación entre las dos naciones para llegar a un acuerdo permanente. La MOMEPE fue otra misión que tuvo significantes éxitos pero que recibieron poca atención fuera de los círculos militares. El general Barry McCaffrey, el comandante del Comando Sur del Ejército de los EE.UU. cuando fue establecida la MOMEPE, declaró que, “Esta fue la misión

más exitosa de mantenimiento de la paz en la historia de los EE.UU.”⁹⁹ La paz que continúa a lo largo de la frontera entre Ecuador y Perú es un testimonio a los éxitos de los soldados que participaron en la MOMEPE.

La Iniciativa de Adiestramiento en México

Como parte de un compromiso renovado bajo la administración de Clinton para una mayor cooperación militar entre los EE.UU. y México, el Ejército de los EE.UU. recibió órdenes para llevar a cabo la Iniciativa de Adiestramiento en México (IAM) para proporcionar el adiestramiento que mejoraría las capacidades del Ejército Mexicano. La misión de adiestrar a las fuerzas de México que realizan las operaciones contra el narcotráfico fue delegada al comandante del 7º Grupo de FF.EE.

La IAM empezó en abril de 1996 en Fuerte Bragg, Carolina del Norte. Los soldados de la Compañía B del 3º Batallón del 7º Grupo de FF.EE. adiestraron a los oficiales de Ejército Mexicano en puntería, reconocimiento, combate cercano y derechos humanos para mejorar las capacidades del Ejército Mexicano en la lucha contra las drogas. Después, el personal del 1º y 2º Batallones y la Compañía de Apoyo del 7º Grupo tomaron turnos en la misión de IAM. El adiestramiento también incluyó cursos para instructores de IAM, en los



Una presentación operativa para observadores de la Fuerza de Tarea Conjunta Safe Border en Patuca, Ecuador en 1995.

cuales se enseñaron a oficiales seleccionados del Ejército Mexicano para fortalecer los cuadros de instrucción en México. Un gran número de oficiales mexicanos desplegó al Fuerte Bragg para la IAM desde 1996 hasta septiembre de 1998, cuando fue suspendido el programa.¹⁰

La IAM era revolucionaria en el sentido del nivel de cooperación alcanzado entre los gobiernos de los EE.UU. y México. La misión era parte de un esfuerzo mayor para mejorar las relaciones entre los dos países.

Colombia, de 1998 al Presente

Más del 80 por ciento de la cocaína que se consume globalmente viene de la región andina de Sudamérica, y la gran mayoría de la cocaína de la región andina viene de Colombia.¹¹ El lucro que proviene de este negocio ilícito alimenta a las insurgencias que han perdurado tres décadas en Colombia a un costo de miles de vidas colombianas. El mayor grupo insurgente en Colombia, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), ha luchado contra el Gobierno de Colombia durante muchos años en una guerra de desgaste. En 1998, en una propuesta dramática para llegar a un acuerdo de paz con los rebeldes, el Presidente de Colombia, Andrés Pastrana, cedió una zona desmilitarizada a las FARC, conocida como el despeje. Hasta 2002, cuando el gobierno dio por terminada la zona desmilitarizada,¹² las

FARC emplearon el área como una base de preparación para entablar la guerra en contra de las Fuerzas Armadas de Colombia y para administrar la producción de cocaína.

Las diversas misiones y los variados tiempos de planificación se han convertido en la norma para los soldados del 7º Grupo, cada uno de ellos con lleva una moneda conmemorativa de la unidad grabada con un gran "7" rojo y las palabras "Lo que sea, Cuando sea, Donde sea".

El presidente Pastrana, exasperado por la violencia que resultó como producto del narcotráfico y presionado por los EE.UU. y Europa, estableció el Plan Colombia con el apoyo extranjero en 1999. Los EE.UU. prometieron US\$ 1,5 mil millones en apoyo al Gobierno de Colombia. Una gran parte del apoyo estadounidense consistirá en el adiestramiento y equipo militar, especialmente los helicópteros. No obstante, la provisión de apoyo militar tuvo una estipulación—sólo se puede emplear el apoyo en la lucha contra las drogas y no para la contrainsurgencia. Con el narcotráfico estrechamente

vinculado con la insurgencia y las áreas de producción bajo el control de los rebeldes, mantener separadas las dos operaciones sería muy difícil.

El Ejército de Colombia decidió crear una nueva unidad que recibiría era adiestramiento específico para combatir en contra de las actividades de los así llamados “narco-terroristas”. La nueva unidad, la Brigada Contra el Narcotráfico (BCN), fue formada y adiestrada en la base de Tres Esquinas. Al 7º Grupo fue asignada la tarea de adiestrar a las nuevas brigadas una por una y preparar las tres brigadas para estar en estado operativo desde diciembre de 2000.

Aunque el 7º Grupo de FF.EE. mantenía una presencia en Colombia, el grupo no desplegó ninguna unidad orgánica hasta que estaba en vigencia el Plan Colombia. Para adiestrar a las BCN, el 7º Grupo desplegará una compañía reforzada en un ciclo de 90 días para proporcionar el entrenamiento a cada batallón. Al fin del ciclo, llegará una nueva compañía de las FF.EE. para adiestrar al próximo batallón. Esta estrategia posibilitará el cumplimiento de la misión del 7º Grupo de combatir el narcotráfico en Colombia al mismo tiempo que el grupo cumplía otras obligaciones en otras partes de Centro y Sudamérica. El ritmo operativo que resultó de estos compromisos del 7º Grupo requirió que cada destacamento del grupo desplegara en el teatro durante el ciclo de despliegue de batallón.

Los primeros elementos que desplegaron en apoyo de la misión de adiestramiento de las BCN, lo que ahora es conocido como la Iniciativa Contra el Narcotráfico (ICN), llegaron a Tres Esquinas en marzo de 1999. En un período de sólo semanas, el primer batallón de las BCN recibió el adiestramiento multi-escalón. Los destacamentos “A” trabajaron en el campo con escuadras y pelotones, adiestrándoles en forma más

detallada las operaciones de patrulla y de combate. Simultáneamente, otros soldados de las FF.EE. trabajaron con el estado mayor de las BCN para fortalecer sus capacidades para la planificación y el control operativo. El primer ciclo de ICN era un gran éxito, y después de completar su adiestramiento, el primer batallón desplegó en apoyo de las operaciones contra el narcotráfico.

Dos ciclos de ICN subsiguientes llevados a cabo en la base de Larandía, la cual cuenta con mejores instalaciones para el adiestramiento y la logística que la base de Tres Esquinas. El segundo y tercer ciclo fueron tan exitosos que el primer, y el último batallón de las BCN estaba en estado operativo en diciembre de 2000, como había sido previsto. En cuanto continúa la guerra en contra de los narco-terroristas en Colombia, los soldados del 7º Grupo continúan proporcionando adiestramiento adicional a las unidades de las BCN, que se despliegan y repliegan del frente en la lucha contra las drogas.

Conclusión

El 7º Grupo de FF.EE. ha tenido y mantiene un alto grado de compromiso en Latinoamérica. El grupo ha desempeñado un papel central en muchos eventos importantes en los países de Centro y Sudamérica durante las dos últimas décadas. Las misiones del 7º Grupo han variado desde la participación en tiempo de paz hasta las operaciones de asesoría en el combate, y el tiempo de notificación ha variado desde unos meses hasta unos minutos. Las diversas misiones y los variados tiempos de planificación se han convertido en la norma para los soldados del 7º Grupo, cada uno de ellos conlleva una moneda conmemorativa de la unidad grabada con un gran “7” rojo y las palabras “Lo que sea, Cuando sea, Donde sea”. **MR**

1. Max G. Manwaring and Court Prisk, *El Salvador at War: An Oral History*, (Washington, D.C.: National Defense University Press, 1988), pág. li.

2. *Ibid.*

3. Teniente coronel Geoffrey Lambert, teniente coronel Frank Pedrozo y coronel Ranger Roach, Interview: Special Forces in El Salvador, *Special Warfare*, octubre de 1993, pág. 35.

4. Sargento de primera clase John Terzian, “SF Advisers in El Salvador: The Attack on El Paraíso”, *Special Warfare*, primavera de 2001, pág. 25.

5. Wayne Kirkbride, *Special Forces in Latin America*, 1991, pág. 126.

6. *Ibid.*, pág. 125.

7. http://call.army.mil/products/ctc_bull/90-9/9091ch1b.htm.

8. Sargento de primera clase Douglas Ide, “M-O-M-E-P Spells Peace”, *Soldiers*, febrero de 1996, pág. 31.

9. Mayor Sean Swindel, 7th SF Group War College Brief, noviembre de 1996, transparencia número 30.

10. Teniente coronel Edward Reeder, *Mexican Training Initiative After Action Report*, octubre de 1998, pág. 3.

11. Página cibernética de la Administración Contra la Droga (DEA), información sobre la producción de cocaína, <http://www.usdoj.gov/dea/pubs/intel/cocaine.htm>

12. Juan Forero, “Colombian Rebels Hijack a Plane and Kidnap a Senator” *New York Times*, 21 de febrero de 2002.

El teniente coronel Paul S. Burton, Ejército de los EE.UU., es segundo jefe del 7º Grupo de FF.EE. Recibió su Bachillerato en historia de la Universidad Estatal de Arizona y su Maestría en las Artes y Ciencias Militares de la Escuela de Comando y Estado Mayor en Fuerte Leavenworth, Kansas. Sus previas asignaciones de FF.EE. incluyen como el S3 del 7º Grupo de FF.EE.; S3 del SOTD; comandante de compañía, oficial de planamayor y comandante de destacamento en el 3er Batallón del 7º Grupo de FF.EE.; y comandante de destacamento en la Compañía A del 1er Batallón del 7º Grupo de FF.EE.

El capitán Robert L. Wilson, Ejército de los EE.UU., es comandante del Cuartel General y la Compañía del Cuartel General del 7º Grupo de FF.EE. Recibió su Bachillerato en Finanzas de la Universidad de Connecticut. Ha servido en varias posiciones, incluyendo como comandante de destacamento en el 7º Grupo de FF.EE.